

**Título: Representaciones de los padres acerca de la escuela primaria. Creencias, opiniones, valoraciones e imágenes sobre la “buena escuela” y la “escuela ideal”**

Prof. Laura Bustamante<sup>1</sup>

Title: Parents' representations of children in elementary school. Beliefs, opinions, reviews and images about "good school" and "ideal school"

**Resumen**

El presente trabajo tiene por objetivo explorar las representaciones sociales que los padres de niños escolarizados en nivel primario, en la ciudad de Córdoba, tienen sobre la escuela.

Para ello se ha trabajado con entrevistas en profundidad realizadas a padres de niños en edad de escuela primaria de la ciudad de Córdoba.

Los avances en el análisis de las mismas indican que los padres definen a la escuela como una institución trascendental en la vida de sus hijos, reconociendo y revalorizando su función socializadora y esperando de la misma un reforzamiento en su función disciplinar, que podríamos analizar bajo el concepto de *función civilizadora de la escuela*.

Asimismo se estima que los padres definen que una buena escuela (primaria) es aquella que refuerza los valores otorgados por la familia, evaluando como buena a la que exige su cumplimiento y donde las familias de los otros niños que concurren a la escuela “comparten los mismos valores”. Esta última afirmación lleva a pensar en una escuela que los padres asumen como fragmentada, y estiman dicha fragmentación como funcional.

**Abstract**

This paper aims to explore the social representations that parents of children attending primary school in the city of Cordoba, they have about school. We have worked with in-depth interviews with parents of children in course of primary school in Cordoba (Argentina). Advances in the analysis of the interviews indicate that parents define the school as a vital institution in the lives of their children, recognizing and reaffirming their role socializing and they wait from the school the reinforcement in its disciplinary function. We could examine this function under the concept of the civilizing function of the school. We also think that parents believe a good school (elementary) is one that reinforces the values placed by the family, and they evaluate like good, the school that require compliance and where the families of other children "share same values". This last statement brings to mind a school that parents take as fragmented and they estimate this fragmentation is functional.

---

<sup>1</sup> Lic. en Publicidad; Prof. de Sociología General y Metodología de la Investigación (Universidad Siglo 21); Prof. adscripta de Educación y Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social (UNC); Maestranda en Ciencias Sociales (Escuela de Trabajo Social – UNC). El presente trabajo forma parte es fragmento de Tesis de la Maestría anteriormente referida.

**Palabras claves:** representación – imágenes – escuela – padres

**Key words:** representation - images - school - parents

## **I- INTRODUCCIÓN**

La escuela, como institución, encarna vestigios de la modernidad y demandas de la posmodernidad. Concebida en sus orígenes como institución encargada de la socialización del niño, clave para la integración y cohesión social, es actualmente objeto de análisis y cuestionamientos, y materia de propuestas de cambio provenientes del ambiente académico, político y también de la opinión pública.

El proceso histórico que acompaña los años de vida de la escuela da cuenta del porqué de la mutación de la mirada que sobre la misma recae. La magnitud de los cambios socioculturales producidos desde el nacimiento de la escuela hasta nuestros días nos exhorta a revisar el papel que la escuela cumple en nuestra sociedad y qué es lo que la sociedad espera de ella.

Antes de iniciar el planteamiento del problema es necesario reconocer la complejidad del objeto al que se pretende acercarse, razón por la cual es menester clarificar cuál será el abordaje que sobre el mismo se hará.

Dado que el interés de este estudio es describir e ilustrar las significaciones que la sociedad asigna a la escuela, el núcleo de análisis serán los actores sociales que según se ha considerado, están en relación estrecha y permanente con la misma, pero en un lugar externo al objeto: los padres de niños en edad escolar. Se ha considerado en este estudio que acercándose a sus representaciones sobre la escuela, será factible arrojar luz sobre el papel atribuido a la misma. Mediante el concepto de representaciones se pretende lograr una aproximación a las valoraciones, actitudes, creencias y opiniones que los padres de niños escolarizados tienen sobre la escuela como institución social. Esto resulta conveniente en diversos sentidos.

Por una parte, existe un acuerdo más o menos generalizado acerca de que la escuela tiene que ser re-pensada en una sociedad que no guarda semejanza con la que le dio origen. Ante esto se exponen supuestos tales como “la escuela ha perdido legitimidad”, “el lazo entre las familias y la escuela se rompió”, “es necesario revalidar el contrato familia-escuela”<sup>2</sup>. Las transformaciones estructurales, que particularmente en América Latina dieron lugar a una profunda fragmentación, se han trasladado sin duda a múltiples esferas de la vida social, entre ellas, la escuela. A causa de esto, algunos autores hablan del debilitamiento de la escuela “en su capacidad de interpelar a los sujetos y de generar percepciones, voluntades y valores compartidos que antaño las convirtieron [junto a la institución del trabajo] en instituciones clave de integración y cohesión social” (Saraví, 2009: 47)

En segundo lugar, el conocimiento de las representaciones de los padres acerca de la escuela puede ser considerado un insumo para la propuesta de estrategias educativas alternativas, las cuales según algunos autores “son resultantes familiares, y en ellas se ponen en juego conciente o inconcientemente decisiones y recursos de los miembros” (Weinstein, 2007: 4).

Por otra parte, rescatando la doble dimensión de las representaciones como pensamiento constituido, utilizado para la comprensión y explicación de la realidad y constituyente, interviniente en la construcción de dicha realidad (Jodelet, 1984: 475), se considera que esta aproximación al objeto escuela desde las representaciones de los padres como actores activos

---

<sup>2</sup> Este discurso es habitual en numerosas revistas del ámbito educativo. Citamos como referencia a Usategui Basozabal, E.; Del Valle Loroño, A.; Escuela, Familia y Sociedad: “La Ruptura del Consenso”. En CEE Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Vol xxxiv, 1º Y 2º Trimestres, Mexico D.F.; 2009

puede ser de utilidad para nuevas líneas de investigación que aborden el objeto escuela desde múltiples miradas. Como expone Dubet en su trabajo acerca de la experiencia escolar “no se puede realmente comprender y analizar la experiencia de los escolares, sin conocer nada sobre las actitudes y las elecciones de los padres” (Dubet, 1997: 128).

Finalmente, entendiendo que “la representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios” (Moscovici, 1979:17-18 en Araya Umaña 2002: 27) resulta imprescindible, por su carácter constructivo, dilucidar las representaciones que los padres tienen acerca de la escuela si se espera abordar la problemática educativa en general. Se asume en este trabajo que, tal como enuncia Moscovici “nuestras representaciones también son instituciones que compartimos y que existen antes de que accedamos a ellas” (Moscovici, 1979:124). Por tanto, se considera que las representaciones construidas por los padres acerca de la escuela son puestas en práctica al momento de elegir, describir y evaluar a la misma, argumento que sustenta nuestro interés en conocerlas.

En función de lo dicho anteriormente, se está realizando la presente investigación y se exponen a continuación algunos avances obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas a padres de niños escolarizados en Escuelas religiosas públicas de gestión privada. La pregunta central que guía este trabajo es la siguiente: ¿Cuáles son las representaciones de los padres acerca de la institución escuela? De la cual se desprenden necesariamente otras preguntas tendientes a abordar la anterior: ¿Qué esperan de la misma? ¿Qué valoran los padres en una escuela? ¿Qué consideran deseable? ¿Qué dicen recibir de la misma? ¿Cómo imaginan una escuela ideal? ¿Cómo describen la “buena escuela”?

Asimismo interesa en este trabajo analizar si existen puntos de encuentro entre las representaciones que sobre la escuela tienen padres de distinta posición social, así como explorar, si los hubiera, elementos diferenciadores.

En concreto, interesa aproximarse a la noción de escuela en la cual, en palabras de Puigross “...se ha condensado una compleja producción de sentidos...” (1994: 107) que va mucho más allá de ser un reflejo de la posición social de quienes la interpretan.

## **II - DISEÑO METODOLÓGICO**

### **II.1- Perspectiva metodológica, técnicas de recolección de datos y estrategia de análisis**

La teoría de las representaciones sociales está emparentada con la corriente hermenéutica, comprendiendo al sujeto como productor de sentidos, lo que implica necesariamente la adopción del paradigma interpretativo para la investigación de este fenómeno. Según ArayaUmaña, “para acceder al contenido de una representación, el procedimiento clásico utilizado por este enfoque es la recopilación de un material discursivo producido en forma espontánea (conversaciones), o bien, inducido por medio de entrevistas o cuestionarios” (2002:49).

En este trabajo de investigación se ha trabajado con entrevistas en profundidad realizadas a padres de niños en edad de escuela primaria.

Ubicándose en el marco de una investigación cualitativa es útil recordar que:

1) Es una continua búsqueda de la investigación cualitativa el sentido atribuido por el otro a la acción, por lo cual es menester “comprender su lenguaje y sus estructuras significativas” (Vasilachis de Gialdino 1992:60)

2) La técnica analítica predominante en los métodos cualitativos es la inducción analítica, es decir, no intenta comprobar hipótesis sino que genera hipótesis a partir de los datos.

Dada la finalidad claramente exploratoria de la investigación, planteada como un proceso interpretativo de indagación –un ejercicio de “escucha”-, se adoptó este enfoque

metodológico ya que permite indagar e interpretar el sentido concedido por lo actores (padres), conceptualizado como representaciones, hacia la institución escuela.

## **II.2- Principales áreas de análisis**

A partir de la definición operacional del concepto de Representaciones sociales en las siguientes dimensiones: Creencias/Valoraciones/Imágenes/Experiencias/Opiniones; se realizaron entrevistas en profundidad diseñadas sobre la base de los siguientes campos problemáticos:

- Concepciones del papel social de la escuela enunciadas por lo padres
- Interpretación de las valoraciones encontradas en sus expresiones de deseo/queja
- Descripciones de la “buena escuela”: sinónimos, antónimos, definiciones.
- Concepciones de lo valioso en la escuela
- Imágenes de la “escuela ideal” enunciadas por lo padres
- Motivos enunciados de elección de la escuela
- Experiencias positivas/negativas en relación a su contacto con la escuela
- Opiniones favorables/desfavorables acerca de la escuela a la que asisten sus hijos

## **II.3- Población**

La población objeto de estudio está compuesta por padres y madres de niños escolarizados en el nivel primario, pertenecientes a escuelas públicas, públicas de gestión privada y privadas puras de la ciudad de Córdoba Capital. Se han tomado dos escuelas de cada tipo, seleccionando las unidades de análisis a través del muestreo no probabilístico. Este tipo de muestreo, si bien no da lugar a generalizaciones del conocimiento, permite profundizar en la experiencia de los actores desde los actores mismos. Siguiendo a Vieytes “la noción de representatividad implicada en el muestreo cualitativo es de naturaleza emblemática, busca ejemplaridad y no la representación estadística” (2004:643). Para este estudio se han seleccionado unidades de análisis que representan “sujetos-tipo”, es decir, quienes reúnen las características requeridas por el problema de investigación. La selección es directa e intencional. Además se han seleccionado bajo la presunción de que podrán brindar un importante caudal informativo. En cuanto al tamaño de la muestra, se ha considerado que un número estimado de 25 entrevistas será adecuado para abordar la problemática en estudio, recordando que en la investigación cualitativa el número de entrevistas es flexible, pudiendo aumentar la cantidad si surge la necesidad de ahondar en la información recabada.

## **III- DESARROLLO**

### **III.1- El Estudio de las representaciones sociales**

Para el presente trabajo se abordarán las representaciones de los padres sobre la escuela desde la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici (1979). Moscovici define a las representaciones sociales como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos”. (Moscovici 1979:17)

Jodelet, a su vez, define las representaciones sociales como “el conocimiento ‘espontáneo’, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico” agregando luego algunas observaciones acerca de cómo se forman las representaciones: “Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (Jodelet 1984: 473). María Auxiliadora Banchs agrega que “en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores,

actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad”. (en Araya Umaña 2002: 28).

Sandra Araya Umaña (2002) explica las dimensiones de las representaciones, conceptos que serán muy útiles en el marco de la presente investigación. Citando a Moscovici, la autora distingue dos aspectos relativos a las representaciones sociales:

Las representaciones como proceso -aludiendo a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos- y las representaciones como contenido, haciendo referencia a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias en el que se distinguen tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación. Siendo el objetivo del presente trabajo la comprensión de las representaciones sociales de un determinado grupo (el de los padres de escolares), a cerca de un objeto (la escuela) nos centraremos en trabajar sobre estas dimensiones a las cuales Sandra Araya Umaña caracteriza.

En primer lugar, *la actitud* consiste en una estructura particular de la orientación de la conducta de las personas, cuya función es dinamizar y regular su acción. Es la orientación global positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación.

En segundo lugar, *la información* concierne a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada, pudiendo distinguirla por su cantidad y por su calidad.

El *campo de la representación* refiere a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la Representación Social. De tal forma constituiría el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social.

Al mismo tiempo, define las *creencias* como “proposiciones simples, conscientes o inconscientes, inferidas de lo que las personas dicen o hacen, capaces de ser precedidas por la frase: *Yo creo que...*”, la *imagen* como *reproducción pasiva de un exterior en un interior* y la *opinión* como “una toma de posición acerca de un problema controvertido de la sociedad o de objetos sociales cuyo interés es compartido por el grupo”. (Araya Umaña, 2002: 29)

Por último, Karina Kaplán, al hablar de representaciones que los maestros tienen acerca de la inteligencia de sus alumnos, rescata el carácter de las representaciones sociales como “generadas y generadoras de prácticas educativas” (Kaplán, 1998: 22).

En consonancia con esta concepción se sostiene en esta investigación que las representaciones de los padres acerca de la escuela, sus concepciones acerca de lo que es una buena escuela, sus valoraciones, creencias, actitudes hacia la misma, son elementos que influyen en la definición del espacio escolar y en el papel asignado socialmente a dicha institución “por un lado, hay representaciones constituidas que coaccionan a los individuos (representaciones hegemónicas) y, por otro, ciertas representaciones son constituyentes en tanto que productoras de nuevas significaciones” (Moscovici 1998: 124).

### **III.2- El papel asignado a la escuela**

Desde sus orígenes, la escuela fue mirada socialmente como un agente socializador por excelencia. Se esperaba que la misma formara personas capaces de integrarse socialmente, que pudieran vivir “como gente civilizada”. Al respecto, Joao Paulo Pooli (2009) afirma que el discurso sobre el carácter socializador de la educación escolar se fijó en el imaginario social, pasando a exigir que la escuela asumiera efectivamente ese papel de formación del “ciudadano”, principalmente en relación al comportamiento social, que ha significado una aprobación e incorporación de un conjunto de normas sociales formuladas, clasificadas y establecidas como modelo a ser seguido por todos los individuos (Pooli, 2009: 161).

Disciplina, clasificación y jerarquía formaron parte del conglomerado de valores sobre los cuales se fundó la escuela como pilar de la moderna sociedad burguesa. Esta concepción de la

escuela se consolidó en el imaginario popular y la escuela se configuró como una instancia fundamental para introducir a los niños al mundo social.

La escuela es considerada “el punto intermedio entre la familia y el mundo ocupacional” (Alexander, 2000:73), ingresando así al imaginario meritocrático de la sociedad, como un ente clave para lograr posiciones esperadas.

La fragmentación a la que América Latina fue sometida en la década de los noventa nos lleva a comprender el hecho de que la escuela comience a mirarse con otros ojos: se duda acerca del beneficio que la escuela ofrece como agente de movilidad social y se replantea su rol socializador.

En este marco y haciendo foco en las cicatrices que el modelo neoliberal imprime en la escuela, ciertos argumentos denuncian una postura consumista de los padres constituidos en “demanda educativa”<sup>3</sup>. Por su parte, Dubet afirma que los padres esperan de la escuela una utilidad social, la adquisición de un “capital escolar” diferencial que permita comprometerse mejor en la carrera de los niños. Y retomando a Baillion asiente: “los padres se comportan como ‘consumidores’ de escuela en un ‘mercado’ dominado por la competencia de los niños y las escuelas” (Dubet 1997: 128).

En consonancia, Cullen habla de una “ideología del “pragmatismo”, que “reduce la cuestión de la significación social de la escuela al nuevo y estratégico valor del conocimiento” (1997: 49).

Por su parte, Christian Laval, habla de una redefinición de la escuela, mutada a partir del auge del neoliberalismo en una “empresa al servicio de los usuarios, en la cual el valor central lo constituye la eficacia social y económica” (2003:351). Ante tal situación, los padres y los demás actores del mundo escolar verían en la escuela un espacio de competencia, y estarían expuestos a conflictos entre los valores colectivos promovidos por la escuela tradicional y sus valores individuales, conflicto introducido por la política educativa neoliberal de tendencia “laissez faire”.

En este marco, y enfocándose en las clases menos favorecidas, se ha mencionado que su mirada hacia la escuela se relaciona en esta década con una de las pocas “caras visibles” del estado, retirado de los demás ámbitos de la sociedad civil. Asimismo la escuela comienza a entenderse como un espacio de contención a los conflictos estructurales exacerbados por el Neoliberalismo.

Tal como enuncia Adriana Puiggrós, en la América Latina de los años ‘90, la escuela es, en diferentes lugares y para distintos sectores populares, el espacio de la expulsión, el espacio de la discriminación o también el espacio de paliativo del hambre y la falta de seguridad social (1994: 99).

Habiendo transcurrido ya la primera década del siglo 21 y con la pérdida al menos en lo discursivo del auge del neoliberalismo, cabe preguntarse si aun es válida la hipótesis que en los ‘90 formulara Puiggrós acerca de que

“la valoración más positiva de la escuela persiste en los sectores que menos esperanza de contar con sus servicios cuentan. En tanto, aquellos que sin dudarlo irán o mandarán a sus hijos a estudiar a instituciones ubican a la escuela, los docentes y la currícula en un lugar descalificado y pocas esperanzas tienen de conseguir mediante ellos un lugar mejor en la sociedad” (Puiggrós 1994: 107).

Las primeras conclusiones del presente trabajo, se han circunscripto al análisis de las entrevistas realizadas a padres de niños que concurren a escuelas confesionales -públicas de

---

<sup>3</sup> Muchos son los autores que destacan críticamente la utilización de terminología proveniente de la comercialización para referirse al ámbito educativo, observando en ello una intromisión del ideal capitalista y neoliberal en los demás ámbitos. Destacamos aquí a Christian Laval.

gestión privada-. Las mismas se exponen a continuación y se ilustran con citas de las narrativas obtenidas de los padres a través de las entrevistas en profundidad.

En primer lugar, podemos estimar que los padres definen a la escuela como una institución trascendental en la vida de sus hijos, reconociendo y revalorizando su función socializadora y esperando de la misma un reforzamiento en su función disciplinar, que podríamos analizar bajo el concepto de función civilizadora de la escuela. Véanse los siguientes fragmentos:

*“por ahí es lindo ver una monja dando vuelta... que brinde cierta, como te digo, contención porque creo que es lo que uno busca en la religión... que te contengan...” (Romina)*

*“como institución buscás eso, que los chicos estén contenidos y que sea un lindo colegio...” (Vanesa)*

*“Es importante para mí entonces el manejo que tienen de los chicos, de la disciplina, la educación que les brinda. La disciplina me parece que para el primario es importante que sea un poco rígida” (Noelia)*

*“Vos decís: los chicos de uniforme... te parece que ese tipo de escuela los va a educar bien... y no ves el kilombo de la escuela pública que van todos un desastre...”*

*“Un chico bien educado... es un chico disciplinado, con las pautas de conducta bien formadas” (Sofía)*

Como contrapartida podemos observar un profundo desconocimiento y consecuente desinterés en el aporte cognoscitivo realizado por la escuela a los niños.

*“En lo educativo, siendo sincera, ni me fijo. No lo comparo con otras escuelas. Si estuviera viendo y viendo, no entendería mucho si está bien con respecto a otras o no (...) Contenido bien. Mucho no entiendo por eso no comparo” (Sofía)*

Asimismo se estima que los padres definen que una buena escuela (primaria) es aquella que refuerza los valores otorgados por la familia, evaluando como buena a la que exige su cumplimiento y donde las familias de los otros niños que concurren a la escuela *“comparten los mismos valores”*.

*“Lo que uno pretende de la escuela es la calidad humana, me parece que en esta escuela el grupo es bastante lindo” (Romina)*

Esta última afirmación lleva a pensar en una escuela que los padres asumen como fragmentada, y estiman dicha fragmentación como funcional. Así, adquiere relevancia el grupo como factor clave de elección de la escuela y de valoración de la misma, ante lo cual los padres buscarían, dentro de sus posibilidades, espacios (escuelas) que representen un modelo de socialización coincidente con sus valores y hábitos familiares.

*“Lo mejor de la escuela es el grupo. El grupo de familias. Yo veo el grupo en el grado de Patri veo que es un grupo, no sé si todo parejo, pero es como que veo familias muy parecidas a las nuestras o pretendemos lo mismo para los chicos, o sea es como que... se ve que hay una preocupación por lo chicos. No son padres*

*descuidados, la mayoría son padres que pretenden cosas lindas para sus hijos. O un buen camino... eso es lo que yo veo acá, que es un nivel social que no es ni alto, ni tampoco es un nivel socioeconómico demasiado malo. Es como que somos todos trabajadores”. (Sofía)*

Por último, se presume que dentro de su marco de posibilidades, operarían en la elección de escuela para sus hijos y en la valoración de la misma, a partir de parámetros que reforzarían la reproducción de las desigualdades, valorando de manera ejemplar la homogeneidad del grupo escolar.

*“La pública me parece que, como que van más mezclados los chicos, como que no sabes... “(Analía)*

*“Me pareció un nivel medio bajo, no bajo, pero no me gustó mucho eso... los dos coles eran más un nivel de gente normal, o sea como nosotros. Aquélla me pareció, no sé, las madres, medio como más pobrón. Y después empezando a ver, la verdad es que sí, ese barrio es más... feo” (Sofía)*

*“La heterogeneidad es importante. Por lo menos cuando no hay otro parecido. Porque en el Belgrano, por ejemplo, no son tan parecidos económicamente hablando, pero sí son parecidos intelectualmente hablando. Entonces ya tenés un factor determinante que los chicos se asemejan en algo”. (Noelia)*

*“Lo que si yo creo que uno tiene que buscar una escuela que tenga más o menos el nivel de uno. Te lo digo porque, a la larga uno se da cuenta que hay cosas a las que no vas a poder acceder, económicamente” (Felisa)*

Al respecto afirma Cristian Laval que “las diferentes formas de consumo educativo llevan a cabo de manera descentralizada y ‘flexible’ una reproducción de las desigualdades sociales según nuevas lógicas que apenas tienen nada que ver con la “escuela única” (2003: 27).

Por tanto, las primeras conclusiones nos invitan a hablar de padres que valoran la homogeneidad como forma de protección, el orden como garantía de educación, identifican la educación con la disciplina y esperan un reforzamiento de la función disciplinar de la escuela. Queda pendiente el análisis del resto de las entrevistas para poder visualizar puntos de encuentro entre las representaciones que sobre la escuela tienen padres de distinta posición social, así como explorar, si los hubiera, elementos diferenciadores.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Alexander, J; “Las Teorías Sociológicas desde La Segunda Guerra Mundial”; Edit. Gedisa; Barcelona; 2000.
- Araya Umaña, Sandra; “Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos Para Su Discusión” Flacso, Sede Académica Costa Rica, San José, 2002.
- Banchs, María Auxiliadora; “Jugando con las ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela” en Revista Fermentum; Mérida, Venezuela; 2001.
- Castorina, J. y Kaplán, C. “Las Representaciones Sociales: Problemas Teóricos Y Desafíos Educativos”. Castorina, J. “Representaciones Sociales: Problemas Teóricos y Conocimientos Infantiles”; Edit. Gedisa; Barcelona; 1998.



- Cullen, Carlos; *Crítica de las Razones de Educar. Temas de Filosofía de la Educación*; Edit. Paidós, Bs. As. 1997.
- Dubet, F.; Martuccelli, D.; “En la Escuela. Sociología de la Experiencia Escolar”; Losada; Bs. As.; 1997.
- Jodelet, Denise; “La representación social: fenómenos, concepto y teoría” en Moscovici, Serge; “Psicología Social II”; edit. Paidós, París, 1984.
- Laval, Ch.; “La Escuela no es una empresa”; Edit. Paidós; París; 2003
- Moscovici, S. “Presentación de las Representaciones Sociales: Diálogo con Serge Moscovici”. En Castorina, J. “Representaciones Sociales: Problemas Teóricos y Conocimientos Infantiles”.
- Pooli, J; “Socialización, Educación y Procesos Civilizadores”; en Kaplán, C. y Orce, V.; “Poder, Prácticas Sociales y Proceso Civilizador – Los Usos de Norbert Elias”; Noveduc; Bs. As.; 2009
- Puiggrós, Adriana; “Educación neoliberal y quiebre educativo” *Revista Nueva Sociedad* Nro. 146 Noviembre-Diciembre 1996, pp. 90-101
- Puiggrós, A.; “A mi para qué me sirve la escuela?” en Filmus, D.; “Para qué sirve la escuela”; Tesis - Grupo Editorial Norma; Bs. As. 1994.
- Saravi, G. “Juventud y Sentidos de pertenencia en América Latina: causas y riesgos de la fragmentación social” en *Revista Cepal*, Agosto 2009.
- Vasilachis de Gialdino, Irene; “Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos”, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.
- Weinstein, I; “La demanda de educación progresista - Evolución del discurso de los padres en las escuelas privadas progresistas. (Buenos Aires, 1970 - 2000) – Tesis de Maestría en Educación con Orientación en Gestión Educativa”; Bs. As. 2007